

LA CONFERENCIA DE LA INFAMIA

Los socialistas legitiman con su presencia la patraña de la «conferencia de paz» con la que ETA trata de internacionalizar el «conflicto»

ETA acumulará un nuevo éxito el próximo lunes cuando los representantes socialistas se sienten en la autodenominada Conferencia Internacional auspiciada por Bildu en San Sebastián. Las explicaciones del lendakari López todavía hacen más irritante la presencia de los socialistas vascos en esta feria internacional que ETA ha montado para legitimar su terrorismo como uno más de los conflictos civiles armados de las últimas décadas. Si realmente el PSE va a acudir al acto para comprobar, como dice López, si es o no propaganda de ETA o si aproxima o no la paz, significa que la desorientación política y moral del socialismo es muy grave. Resulta inconcebible que a estas alturas aún dude de los terroristas y de sus propuestas. ETA siempre ha buscado la internacionalización del «conflicto» mediante la implicación de mediadores, buhoneros a sueldo de la causa, y de gobiernos extranjeros. Este objetivo

está presente desde sus comunicados más antiguos y siempre ha sido un apartado especial de sus treguas. Por eso, uno de los grandes avances en la lucha contra ETA se produjo con la cooperación de los países que consideraban el terrorismo como delito político, y a ETA como un grupo armado legítimo. Esa batalla de la opinión pública internacional, que costó años y mucho esfuerzo ganar, con cambios legislativos a nivel europeo conseguidos por el Gobierno de Aznar, puede perderse ahora con la doblez del PSOE ante esta conferencia montada por ETA.

Los terroristas nunca habrán tenido tanto éxito en su proyección internacional como con los gobiernos de Rodríguez Zapatero. Primero llevó al Parlamento Europeo su negociación política con ETA en la primera legislatura. Ahora, sus colegas vascos legitiman con su presencia esta nueva patraña de la Conferencia Internacional de mediadores que se creen que en el País Vasco hay una guerra civil a la que hay que dar un armisticio.

El problema es más grave, porque esta respuesta tan indulgente de los socialistas vascos a cada trampa de ETA, a través de Bildu, cuenta con el beneplácito de Pérez Rubalcaba. Si no, López no se atrevería a avalar la asistencia. Ese respaldo significa que el candidato socialista tiene una determinada visión de la política sobre ETA; más en concreto, sobre cómo ha de ser el final del terrorismo. Solo cabe esperar de Rubalcaba que, sinceramente, diga a los españoles si aceptará o no pagar precio a ETA por dejar de matar. La asistencia del PSE el lunes a la conferencia de San Sebastián ya es un adelanto.